

PERSPECTIVAS

Los individuos con Síndrome de Asperger y su percepción de individuos neurotípicos

En un artículo reciente sobre el Síndrome de Asperger (SA), un adulto mencionó que los adultos neurotípicos son “impredecibles, inestables y emocionales”. Este comentario revela, en gran medida, la manera de pensar de los adultos con SA y sus sentimientos hacia familiares neurotípicos (NT). La mera reflexión sobre tal comentario le ofrece al lector una perspectiva de la ironía de la ceguera mental y el desgarrador efecto que tiene sobre aquellos que están al cuidado de individuos con SA.

Es cierto que los neurotípicos pueden ser “impredecibles, inestables y emocionales” ante los ojos de una persona con SA, precisamente en la misma medida en que esa persona es ciega mental. A diferencia de los individuos neurotípicos, quienes padecen SA son incapaces de ver las situaciones del entorno, por lo cual presupone erróneamente que no existe fundamento alguno que justifique las reacciones del neurotípico. Tal situación se entiende mejor con la analogía del ciego que es guiado por un vidente ya que, en teoría, el ciego tendría los mismos fundamentos para acusar a su guía de ser impredecible, inestable y emocional:

1. **Impredecible:** debido a que el ciego es incapaz de ver curvas en la calle y obstáculos como semáforos en rojo, otras personas, zonas en construcción, alcantarillas o agentes de tránsito, percibirá que su guía realiza giros inesperados y detenciones imprevistas.

2. **Inestable:** debido a que el ciego es incapaz de ver un callejón sin salida, un bloqueo en la calle o un perro furioso que obstruye el camino, se sentirá desorientado cuando el guía se detenga, gire y continúe en otra dirección.

3. **Emocional:** debido a que el ciego es incapaz de ver una bola de demolición que se balancea sobre su cabeza, un desfile, un carterista o un incendio, se sentirá desorientado cuando el guía exprese emociones tales como alarma, entusiasmo o temor.

Por analogía, muchas personas con SA tienen acompañantes neurotípicos, como parejas, padres u otros familiares. El individuo con SA no puede “ver” los errores sociales que comete al hablar o las encrucijadas en las que se involucra, los obstáculos socioemocionales, las señales del lenguaje corporal, de enojo o de angustia, las señales corporales al herir a alguien, y las desastrosas consecuencias sociales que todo ello implica. El acompañante neurotípico puede observar dichas situaciones e incluso responder a ellas; sin embargo, dado que el individuo con SA “no puede ver que no ve”, acusa a su acompañante de ser impredecible, inestable o emocional.

¿Por qué los ciegos no se quejan de que los videntes son impredecibles, inestables o emocionales? ¿Por qué no los vemos regañar a sus perros lazarillos al detenerse en el cordón de la vereda de manera abrupta e inesperada? Al parecer, es porque son conscientes de su problema. Los ciegos valoran y aprecian que sus guías vean por ellos; además, tienen la visión mental para saber que sus guías intentan protegerlos y la capacidad de imaginarse cómo luce lo que sus guías ven.

Por el contrario, muchas personas con SA en efecto acusan a sus acompañantes de ser impredecibles, inestables y emocionales, al parecer porque no son conscientes de su trastorno. En consecuencia, la ceguera mental impide que los individuos con SA valoren que sus acompañantes observen procesos socioemocionales y situaciones que ellos no pueden observar; carecen de visión mental para reconocer que el acompañante intenta protegerlos.

Lamentablemente, los acompañantes neurotípicos deben tratar de evitar y reparar la destrucción socioemocional que produce el individuo con SA a los extraños, a sí mismo y a su acompañante. Esta tarea debe llevarse a cabo sin el apoyo o el reconocimiento del individuo con SA y tampoco de la sociedad (a menudo ante un antagonismo activo). Irónicamente, el individuo con SA puede creer, quizás con razón, que es correcto criticar al acompañante dado que a menudo presta demasiada atención a algo y puede responder ante cualquier situación; la analogía sería la de un ciego que utiliza su bastón blanco para pegarle a su guía.

Es de gran utilidad analizar ejemplos de aquellas personas con SA que critican a los neurotípicos en público porque ayuda a ver y entender a quienes enfrentan el dolor en soledad.

- FAAAS, Inc., 2005

*Este artículo ha sido traducido por alumnos de la carrera de **Traductor Público de Inglés** de la **Universidad CAECE**, sede Mar del Plata, Argentina.*

*Alumnas colaboradoras: **Mariana Benítez** y **Gisele Di Toma***

*Materia: **Traducción Técnico-Científica II***

*Docentes a cargo: **Traductora Pública Laura Otero, MA***

Traductor Técnico-Científico Guillermo Valsangiácomo